

Que los que hay ahora crezcan en santidad y nos eleven y nos santifiquen y nos purifiquen.

Que esa raza real del santo sacerdocio aumente, aumente siempre, para la salvación de este mundo, que se bambolea al borde del precipicio.

Que las vocaciones a tan altísima dignidad se multipliquen y se fortifiquen con la hermosura de la santidad.

Que los que, como yo, estamos tan lejos de esa altura, en donde debe encontrarse tu sacerdote, miremos hacia arriba y subamos hacia Ti, fuente purísima de vida y santidad.

Que la voz de tu Santo Vicario sobre la tierra, esa voz que exclama desde las alturas de su solio: **¡que Dios nos dé sacerdotes santos!** llegue hasta tus oídos de Padre.

Corazón Divino de Jesús, otra vez como en la santa montaña, mirando a las multitudes que están oprimidas y maltratadas como ovejas sin pastor, repite a tus sacerdotes tus eficaces palabras: **Vosotros sois la sal de la tierra. Vosotros sois la luz del mundo.**

JOAQUIN CARDOSO, S. J.

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES.

¡Oh Jesús mío! por medio del Inmaculado Corazón de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón. Os las ofrezco en particular para que hagas de tus sacerdotes los santos ministros que Tú deseas.

RESOLUCION APOSTOLICA.

Pedir al Corazón de Jesús la santidad para nuestros sacerdotes.

